

## RECENSIONES

PARENTE RODRÍGUEZ, Gonzalo: *El almirante Bordejé. El Mahan español*, CSED (ISBN: 978-84-92814-97-8), Madrid-Astorga, 2021, 174 páginas.

Biografía del contralmirante Fernando Bordejé Morencos, escrita por el coronel de Infantería de Marina retirado Gonzalo Parente Rodríguez, en la que el autor compara a Bordejé con el pensador naval norteamericano Alfred T. Mahan, ya que ambos fueron profesores de las escuelas de guerra naval de sus países, y unos profundos estudiosos de la guerra en la mar. Gonzalo dice que su intención al escribir este libro era destacar la vida y trayectoria de un marino que vivió las experiencias de la mar y de la Armada en tiempos de paz, con unas reflexiones estratégicas que por fuerza tuvieron que considerar la posibilidad de una guerra, en la que la Armada tendría mucho que decir, al pertenecer a una nación como España, de profunda condición marítima, con amplios espacios de acción abiertos a la mar. El autor divide el libro en dos partes: «El almirante Bordejé» y «Pensamiento estratégico de Bordejé».

En la primera parte efectúa una reseña de la semblanza militar y de la trayectoria profesional del almirante. Madrileño, nacido el 26 de noviembre de 1925 en la calle Eloy Gonzalo, Bordejé fue bautizado Federico Fernando; y aunque el nombre válido, a efectos de documentos oficiales y de identidad, fue Federico, y así aparece en los escalafones, él siempre firmó Fernando, y como Fernando ha sido conocido y hoy es recordado. El autor también cuenta que Fernando Bordejé pasó la Guerra Civil en Zaragoza, regresó a Madrid en 1939, ingresó en la Escuela Naval Militar de Marín en 1945, y recibió el despacho de alférez de navío en diciembre de 1950. Y continúa con una detallada descripción de la hoja de servicios del almirante: destinos a bordo y en tierra, mandos, ascensos, cursos, estudios, cruces y condecoraciones, vida académica, conferencias, libros, artículos, premios literarios, actuaciones en la Armada y representaciones en el exterior. A continuación, Gonzalo comenta la biografía de Mahan, sus libros y sus ideas sobre el pensamiento naval, efectúa

una comparación entre ambas personalidades: Mahan y Bordejé, y establece un paralelismo entre ellas.

En la segunda parte, el autor comenta cómo Bordejé, en su concepto estratégico, defiende la forma de acción indirecta como la más apropiada para llevar a cabo operaciones militares, sin por ello dejar de lado los enfrentamientos directos. Recurre en sus explicaciones a comparaciones con conflictos armados durante la Guerra Fría: Corea, Vietnam y el enfrentamiento arabe-israelí, y establece que de la estrategia general derivan tres estrategias particulares: terrestre, naval y aérea, sin olvidar otras estrategias, como la económica.

Para un mejor conocimiento de las ideas de Bordejé, Gonzalo analiza un artículo del almirante, publicado en 1990 en la *Revista General de Marina*, titulado «Relaciones entre la política y la estrategia», y recensiona con todo detalle tres libros del marino: *España, poder político y naval* (Empresa Nacional Bazán, 1982), *El escenario estratégico español en el siglo XVI, 1492-1536* (Editorial Naval, 1990) y *Crónica de la Marina española en el siglo XIX, 1800-1868* (Editorial Naval, 1993).

Y Gonzalo cierra su libro con estas palabras, en recuerdo de Bordejé: «Sirva este libro como homenaje a un marino que deja su huella en la historia de la Marina Española».

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Agustín R.: *Urdaneta y el Tornaviaje. El descubrimiento de la ruta marítima que cambió el mundo*, La Esfera de los Libros (ISBN: 978-84-9164-987-8), Madrid, 2021, 232 páginas.

Amplia biografía de Andrés de Urdaneta, nacido en noviembre de 1508 en Villafranca de Oria (hoy Ordicia, Guipúzcoa), narrada por el prolífico escritor de la amplia historia naval de España Agustín Ramón Rodríguez González. Agustín se mete en los entresijos de la existencia de Urdaneta y nos cuenta cómo fue la vida del que, ya siendo padre agustino, supo encontrar la tan buscada ruta del tornaviaje de Filipinas al continente americano, gracias a la que se pudo establecer una ruta comercial permanente entre Filipinas y México, principalmente entre Manila y Acapulco, con el llamado Galeón de Manila.

Tras unas referencias a las aventuras de insignes marinos anteriores, como Colón, Magallanes o Solís, Agustín relata la primera aventura marinera de Urdaneta, que con diecisiete años embarcó, como paje y ayudante de Elcano, en la expedición de Loaysa y sus siete barcos (cuatro vascos y tres gallegos) que, saliendo de La Coruña, se dirigieron al estrecho de Magallanes para continuar hacia las Molucas. Una expedición llena de calamidades por los temporales y el escorbuto, que Agustín relata con todo lujo de detalles, y en la que un solo barco, la *Santa María de la Victoria*, llegó en octubre de 1526 a las Molucas, con Urdaneta a bordo. Continúa con la estancia de Urdaneta en estas islas, las luchas con los portugueses, el tratado de Zaragoza de 1529, y la salida de Urdaneta para Lisboa, adonde llegó en junio de 1536 y donde los

portugueses le quitaron todos los libros, documentos y escritos que llevaba consigo. Y el autor relata cómo Urdaneta fue capaz de reproducir muchos de ellos de memoria ante el Consejo de Indias, y en 1537 se pudo entrevistar con Carlos I, al que entregó su *Relación de los sucesos de la armada de Loaysa*.

Agustín continúa la narración de las aventuras de Urdaneta por tierras mexicanas, donde llegó a ser gobernador de Michoacán, viviendo en un suntuoso palacio próximo a un convento de frailes agustinos, con los que hizo amistad, y en 1552 decidió ingresar en la citada orden, donde estudió y se ordenó sacerdote en 1557.

Más tarde, habiendo Felipe II decidido la colonización de las Filipinas, se preparó una expedición al mando de Legazpi, que zarpó del continente americano en 1564 con Urdaneta a bordo, sin saber el destino final hasta que, durante el viaje, se abrieron instrucciones con órdenes que detallaban su destino a Filipinas, cosa que no gustó a Urdaneta, quien tenía el convencimiento de que dichas tierras estaban en territorio portugués, de acuerdo con lo establecido en el tratado de Tordesillas. No obstante, obedeció las órdenes de Felipe II y condujo la escuadra de Legazpi con éxito hasta aquellas tierras, adonde llegó en 1565. Y, en junio de aquel mismo año, el autor nos relata cómo Urdaneta inició el regreso a España a bordo de la nao *San Pedro*, con la que, yendo por el norte y después hacia el este y sureste, fue capaz de llegar a México, abriendo la ruta del Tornaviaje.

El libro, además de narrar de forma amena diversos momentos de la existencia del guipuzcoano (acciones de guerra, su hija, el Santo Niño de Cebú, regreso a América, muerte, etc.), incluye referencias al Galeón de Manila, sus rutas y comercio, el idioma chamorro, otras expediciones al Pacífico, primeras universidades en Asia, etc. Y cierra con varios apéndices documentales que incrementan el valor informativo de este interesante trabajo.

GIL-DELGADO CRESPO, José Enrique: ... *Y Magallanes encontró el Estrecho*, Entrelíneas Editores (ISBN: 978-84-12-04802-5), Fuenlabrada (Madrid), 2019, 262 páginas.

Novela basada en hechos históricos, o historia muy novelada de la primera parte de la expedición de cinco barcos al mando del portugués españolizado Fernando Magallanes, en su viaje hacia el oeste a la búsqueda de una ruta a las islas de las Especias, escrita por José Enrique Gil-Delgado, que culmina con la salida de tres barcos al Mar del Sur.

Comienza con un relato de Antonio Pigafetta –cronista de aquella expedición–, que aparece en España en compañía de monseñor Chierecati. Pigafetta cuenta cómo se entera de la expedición que está preparando un tal Fernando de Magallanes, y quiere participar en la aventura, para lo que, con cartas de recomendación, se traslada a Sevilla, donde ve las cinco naos que se están alistando para el viaje: *Trinidad*, *San Antonio*, *Concepción*, *Victoria* y *Santiago*, y se presenta ante Magallanes, que en principio lo enrola como sobresa-

liente y al poco tiempo lo convierte en su hombre de confianza y narrador de la expedición.

Prosigue el relato con la historia de la adquisición de las cinco naos, el enrolamiento de marinos vascos, y las diferentes nacionalidades de los tripulantes, entre los que, además de muchos españoles, abundaban sobre todo portugueses, italianos y franceses. Continúa con una breve biografía de los capitanes: Juan de Cartagena, Gaspar de Quesada, Luis de Mendoza y Juan Serrano. Y sigue con los últimos preparativos en Sevilla; la salida de las naos hacia Sanlúcar de Barrameda el 20 de agosto de 1519; la estancia en Sanlúcar, y la salida a la mar el 20 de septiembre rumbo a las Canarias, para dar comienzo a la gran aventura. Relata la llegada de noticias sobre los portugueses, que quieren hacer fracasar la expedición; la salida de Tenerife; las discusiones de Juan de Cartagena con Magallanes por los rumbos adoptados sin haber sido consultado –hasta que Cartagena termina siendo arrestado, destituido del mando y puesto bajo la custodia de Luis de Mendoza–; los avatares de la navegación por las costas de Guinea y hacia Brasil; y muchas referencias a la vida a bordo que amenizan la lectura.

Sigue con la llegada a las costas sudamericanas y la estancia en Brasil. El autor aprovecha la ocasión para recordar el accidentado viaje y la llegada a aquellas tierras de Pedro Álvares de Cabral. Continúa con referencias a diferentes incidentes y conversaciones de Magallanes con Pigafetta. Cita la llegada a San Julián, el amotinamiento conducido por Gaspar de Quesada, Luis de Mendoza y el arrestado Juan de Cartagena, y las drásticas medidas de Magallanes para abortarlo. Y hace referencia a los gigantes de aquellas tierras, a los que llamaron «patagones».

Continúa con el naufragio de la nao *Santiago* y el posterior encuentro de un canal o estrecho que exploran los cuatro barcos restantes, durante lo cual la nao *San Antonio* deserta. Y termina cuando Magallanes, con los tres barcos restantes (*Trinidad*, *Concepción* y *Victoria*), el 27 de noviembre de 1520 divisa la salida a un amplio mar, lo que confirma sus teorías de la existencia de un paso entre el Atlántico y el Mar del Sur, momento que pone fin a la novela.

El libro, que cierra con una reproducción del testamento de Magallanes, es un relato movido, entretenido y muy completo de la aventura del marino hasta que, como dice el título, «encontró el Estrecho», narrado con muchas licencias históricas y cambios respecto a lo realmente ocurrido, por lo que hay que considerarlo una novela que usa la historia como mero soporte o telón de fondo.

SAAVEDRA INARAJA, María: *El capitán de la Victoria. Relatos desde la mar de Juan Sebastián Elcano*, Epalsa (ISBN: 978-84-15436-47-8), Madrid, 2021, 270 páginas.

Magnífica, completa y a la vez resumida vida de Juan Sebastián Elcano, contada de una forma muy original por la historiadora María Saavedra Inaraja.

La autora da voz a Elcano en un supuesto libro escrito por su paje, Andrés de Urdaneta, siguiendo indicaciones del propio Elcano, durante el viaje iniciado desde La Coruña el 24 de julio de 1525, en la expedición de siete barcos al mando de Loaysa para regresar a las islas de las Especias. Es una narración dirigida a una hija que el marino vasco sabe que ha dejado en Valladolid, a la que no conoce y a quien quiere darse a conocer. Se trata del fruto de una relación con María de Vidaurreta, que en el libro aparece como Catalina Quiroga Vidaurreta, aunque en algunas ocasiones es mencionada como Catalina Elcano Vidaurreta.

La autora inicia el relato contando la vida de Catalina y su entrada en el año 1542 en un convento, adonde, prácticamente, lo único que lleva es un libro que le ha entregado su madre. Es el manuscrito realizado por Urdaneta al dictado o con apuntes de Elcano, dirigido a Catalina, y que ella lee para tratar de conocer cómo fue la vida de su padre, al que sabe muerto en el Pacífico hace ya algunos años. Y es ese supuesto manuscrito el que ocupa la mayor parte del libro.

Se trata de una novela histórica o de una historia novelada. Se sabe muy poco de María de Vidaurreta, y mucho menos de su hija, que en el libro aparece como personaje ficticio junto con algunos miembros de su familia y personajes de su entorno. En cambio, aparecen muchos personajes históricos, empezando por el propio Elcano, quien, junto con otros personajes contemporáneos, es tratado con todo rigor histórico, dentro de las licencias que la narración novelada exige.

En aquel amplio mensaje dirigido a su hija, Elcano le cuenta de forma directa y resumida su vida, su aventura en la expedición que zarpó de España en septiembre de 1519 al mando de Magallanes, y el regreso al mando de la nao *Victoria* casi tres años después, en septiembre de 1522; su paso por la corte, su intervención en diversas actividades, su estancia en Valladolid –donde conoció a la madre de la joven– y su participación en la expedición de Loaysa, en el curso de la cual Urdaneta (que más tarde, siendo monje agustino, iba a encontrar la ruta del tornaviaje de las Filipinas a América) redactó el citado manuscrito, cuyo final anotó en el océano Pacífico el lunes 6 de agosto de 1526.

Se trata de un estupendo libro para el que tenga curiosidad por saber cómo fue la vida del gran marino vasco, que al regresar por el Índico al mando de la nao *Victoria* completó por primera vez en la historia la vuelta a toda la redondez de la Tierra, y que cuatro años después moría en el Pacífico cuando intentaba regresar a la Especiería.

M. G.

# A PROPÓSITO DE LAS COLABORACIONES

Con objeto de facilitar la labor de la Redacción, se ruega a nuestros colaboradores que se ajusten a las siguientes líneas de orientación en la presentación de sus artículos:

El envío de los trabajos se hará por correo electrónico a la Redacción de la REVISTA DE HISTORIA NAVAL, cuya dirección es [rhn@mde.es](mailto:rhn@mde.es)

Con objeto de evitar demoras en la devolución, no se enviarán pruebas de corrección de erratas. Estas serán efectuadas por el Consejo de Redacción o por correctores profesionales.

El Consejo de Redacción introducirá las modificaciones que sean necesarias para mantener los criterios de uniformidad y calidad que requiere la REVISTA, informando de ello a los autores. Con el envío de los originales se adjuntará una hoja donde figure el título del trabajo, el nombre del autor o autores, la dirección de correo electrónico, así como la titulación académica y el nombre de la institución o empresa a que pertenece. Además, un resumen curricular que no exceda de diez líneas, donde podrá hacer constar más titulaciones, publicaciones editadas, premios y otros méritos. También se deberá incluir un breve resumen del artículo de 10 líneas máximo, tanto en castellano como en inglés, así como un máximo de cuatro palabras clave en ambos idiomas.

Los originales habrán de ser inéditos y referidos a los contenidos propios de esta REVISTA, y sin maquetar. Su extensión será habitualmente de 30 páginas, aunque se admitirán artículos con mayor o menor extensión, si la calidad lo merece.

Se remitirán utilizando el procesador de texto Microsoft Word Windows, para facilitar la maquetación.

Las ilustraciones que se incluyan deberán enviarse en archivo aparte y ser de la mejor calidad posible, estar en formato JPG o TIFF, y con resolución de 300 p.p.p. como mínimo.

Todas irán numeradas y llevarán su correspondiente pie, así como su procedencia. Será responsabilidad del autor obtener los permisos de los propietarios cuando sea necesario. Se indicará asimismo el lugar aproximado de colocación de cada una. Todas las ilustraciones pasarán a formar parte del archivo de la REVISTA.

## Advertencias:

- Evítase el empleo de abreviaturas, cuando sea posible. Las siglas y los acrónimos, siempre con mayúsculas, deberán escribirse en claro la primera vez que se empleen. Las siglas muy conocidas se escribirán sin puntos y en su traducción española (ONU, CIR, ATS, EE.UU., Marina de los EE.UU., etc.)
- Se aconseja el empleo de minúsculas para los empleos, cargos, títulos (capitán, gobernador, conde), y con la inicial mayúscula para los organismos relevantes.
- Los nombres de buques, libros, revistas y palabras y expresiones en idiomas diferentes del español deberán escribirse en letra cursiva.
- Las notas de pie de página se reservarán exclusivamente para datos y referencias relacionados directamente con el texto, cuidando de no mezclarlas con la bibliografía. Se redactarán de forma sintética.

Las citas de libros y revistas se harán así:

- APELLIDOS, nombre: *Título del libro*. Editorial, sede de ésta, año, número de las páginas a que se refiere la cita.
- APELLIDOS, nombre: «Título del artículo», el *Nombre de la revista*, número de serie, sede y año en números romanos. Número del volumen de la revista, en números arábigos, número de la revista, números de las páginas a que se refiere la nota.

- La lista bibliográfica deberá presentarse en orden alfabético; en caso de citar varias obras del mismo autor, se seguirá el orden cronológico de aparición, sustituyendo para la segunda y siguientes el nombre del autor por una raya. Cuando la obra sea anónima, se alfabetizará por la primera palabra del título que no sea artículo. Como es habitual, se darán en listas independientes las obras impresas y las manuscritas.
- Las citas documentales se harán en el orden siguiente:

Archivo, biblioteca o institución

Sección o fondo

Signatura

Tipología documental

Lugar y fecha.